



La segunda mitad del siglo XIX se caracterizó por la restauración de la monarquía tras una revolución malograda (La Gloriosa, 1868), una monarquía fracasada (Amadeo de Saboya, 1871-1873) y la I República que escasamente duró un año. En la Región de Murcia a pesar de la atonía general se van produciendo pau-

latinamente cambios sociales, perfilándose con mayor nitidez las clases burguesas y un proletariado obrero centrado en las áreas más industrializadas, como es el caso de Cartagena. No obstante el inmovilismo y la perduración de las viejas estructuras estamentales seguirán vigentes muchos decenios.



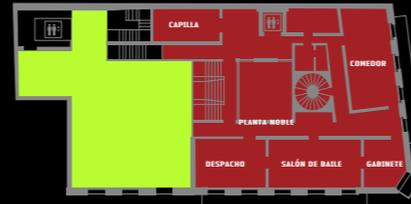
MURAM

MUSEO REGIONAL ARTE MODERNO
CARTAGENA

Plaza de la Merced, 15-16 30202 Cartagena
Tel / 968 501 607

Horario: Martes a sábado de 11 a 14 h y de 17 a 20 h
Domingos y festivos de 11 a 14 h Lunes cerrado.

Visitas escolares y otras reservas:
Previa cita en el teléfono 968 501 607
<http://museosdemurcia.com/muram>



DE LOZA Y CRISTAL VIDA, ARTE E INDUSTRIA EN EL PALACIO AGUIRRE





Los últimos años del Ochocientos y los primeros del siglo XX en Cartagena se establece, sin lugar a dudas, uno de los momentos de mayor esplendor para la ciudad: la industria de la minería, la estructura y organización del arsenal y del puerto de la ciudad marítima, contribuyen a crear un momento de gran empuje económico y cultural que coincide además con uno de los movimientos artísticos europeos más importantes del siglo XX, el Modernismo. Una corriente estética que aborda por igual a la música, la literatura, la arquitectura o las artes decorativas., entre otras.

El gusto por la línea ondulante, el arabesco o el historicismo estético viene acompañado de una renovación de los conceptos de confort, comodidad e higiene. El entorno doméstico, por supuesto en las clases burguesas y aristocráticas, se humaniza y se acomoda a los principios de la salubridad urbana. La belleza y la elaboración artística nunca estarán reñidas con los principios de modernidad y lujo. El diseño, la inspiración en la naturaleza, el fomento de las artes industriales y suntuarias potenciadas desde las ferias y exposiciones anuales, de carácter nacional o universal contribuirán a crear un clima de prosperidad que no solo atañerá a los estratos privilegiados de la sociedad sino a la pequeña burguesía y artesanado especialista. Las corrientes europeístas refrescan el panorama de la vida social española; la disposición de las mesas en los grandes convites, el

protocolo, la cocina y la gastronomía, todo esto y mucho más hicieron posible que en España se comiese lenguado a la Mennier, se tomase el té y se saborearan los petits fours, que Emilia Pardo Bazán compilase un conjunto de recetas internacionales, que se celebrasen soirées y que Lhardy fuese un afamado restaurante de categoría internacional.

Es importante el papel que la mujer asumirá a partir de ahora; el impulso generado por las féminas sufragistas desde Estados Unidos al Viejo Continente, así como su cada vez mayor protagonismo en el ámbito público.

Tanto en el caso de la loza y como en del vidrio, el principal artífice fue D. Tomas Valarino Gatorno, Conde Santa Lucía quien junto a diferentes socios, creó las principales empresas, para la loza, "La Amistad" (1842-1893) ubicada en el Borricen (Alumbres) y para el cristal, la Fábrica de Vidrio y Cristal de Santa Lucía (1834-1955), situada en el barrio del mismo nombre. También existió brevemente otra empresa de loza, "La Cartagenera Industrial Cerámica" (1880-1883) en Media Legua.

Para fabricar la loza fina o inglesa, primero se creaba la pieza cerámica con un molde sobre torno, se decoraban, sobre todo a través de la estampación calcográfica y/o se pintaban a mano, luego se cocían, se barnizaban y finalmente, se volvían a cocer. Se producían

diferentes tipos de piezas según el uso, principalmente servicio de mesa y juegos de café/te/chocolate aunque también objetos decorativos (floreros, jarrones, etc.), de uso higiénico o sanitario (aguamaniles, servicio de barbero, escupideras, orinales, etc.) y azulejos, con estilo isabelino de influencia inglesa. Se decoraban sobre todo en negro pero también en sepia, azul, verde, carmín, rosa y lila. Destacan estas decoraciones con temas de moda, las más populares son escenas de caza y las taurinas, aunque también las hay históricas, románticas florales chinescas, ... de ilustraciones de la época. Fue la primera fábrica de loza fina del sudeste y una de las más importantes en España.

En cuanto al vidrio y cristal, se realizaban desde vidrio grueso popular hasta cristal fino de lujo, realizado con dos técnicas básicas, el moldeoado y/o soplado, produciéndose piezas de formas sencillas de influencia franco-belga, decoradas de forma manual y/o mecánica,



con motivos florales y geométricos. Además de transparente, también se producía en otros colores: azul, verde, etc. Al igual que la loza, se elaboraba piezas de uso corriente: servicio de mesa, vidrio plano, lámparas vidrios sanitarios, decorativos, etc. Abastecían a un amplio mercado nacional e internacional, recibiendo muchos premios en exposiciones internacionales (París, 1878 y Barcelona, 1888) como prueba de la calidad de sus artículos.

En el Palacio Aguirre, se pueden contemplar y disfrutar de estas magníficas piezas tanto en reconstrucciones de "ambiente" que nos permiten sentirnos parte del momento histórico de la creación del Palacio Aguirre y de las propias piezas, a la vez que podemos apreciar su función como servicio de mesa en un comedor y en un gabinete y en las vitrinas se explican sus características, otros usos, etc. Tanto el Palacio Aguirre (1901), con uno de los pocos interiores conservados en Cartagena de este momento y obra destacada de la arquitectura ecléctico-modernista, como estas piezas de loza y cristal cartageneros, evocan un tiempo y una sociedad pasada que busco expresarse de las nuevas formas que traía el progreso, con gran calidad artística y son testimonio de esta crucial unión del arte y la industria. Esta exposición nos permite disfrutar una inmersión en vida, el arte y la industria de la Cartagena y España de mediados del s. XIX y comienzos del s. XX.

